



[cancer.org](https://www.cancer.org) | 1.800.227.2345

Apoyo a los niños cuando un familiar tiene cáncer: cómo afrontar el tratamiento

Explicar el tratamiento contra el cáncer a los niños puede ser difícil, especialmente cuando usted ya se enfrenta a sus propios sentimientos y emociones. Lo que diga a sus hijos dependerá de muchas cosas, como sus edades, personalidades y la información que tenga sobre el tratamiento.

- [Apoyo a los niños cuando un familiar tiene cáncer: cómo afrontar el tratamiento](#)
- [¿Por qué se debe informar a los niños sobre el tratamiento contra el cáncer?](#)
- [¿Qué requieren saber los niños sobre el tratamiento contra el cáncer?](#)
- [¿Cómo debemos sobrellevar todos los cambios?](#)
- [¿Cómo puedo asegurarme de que mi hijo entienda lo que le estoy diciendo?](#)
- [¿Qué hago si mi hijo comienza a comportarse diferente tras iniciar mi tratamiento?](#)
- [¿Cómo pueden los familiares y amigos ayudar a mis hijos?](#)
- [¿Pueden y deberían los niños hacer visitas en el centro de atención médica?](#)
- [¿Cuánta información sobre mi enfermedad debo proporcionar a la escuela de mi hijo?](#)
- [¿Qué se puede hacer si la gente hace preguntas a mi hijo sobre mi enfermedad?](#)
- [¿Cómo la familia puede lidiar con la incertidumbre tras el tratamiento?](#)
- [El cáncer impone un cambio para todos en la familia.](#)
- [¿Puede el cáncer ocasionar problemas especiales en familias no convencionales?](#)
- [Sugerencias según la edad del niño](#)
- [Términos que describen el cáncer y su tratamiento](#)
- [Para obtener más información](#)
- [Referencias](#)

Apoyo a los niños cuando un familiar tiene cáncer: cómo afrontar el tratamiento

Explicar el tratamiento contra el cáncer a los niños puede ser difícil. Al afrontar el cáncer, los adultos suelen sentir suficiente ansiedad y temor sin aún considerar la parte de cómo un niño podría reaccionar. Se han logrado muchos avances en el tratamiento contra el cáncer, pero generalmente una reacción inicial es temor e incertidumbre.

Es muy difícil mantener un diagnóstico de cáncer en secreto por mucho tiempo. El reto consiste en incorporar el cáncer y su tratamiento en la vida cotidiana de la familia. Esto incluye ayudar a los niños a lidiar con los cambios mayores que se generan. A continuación se comparte información que puede ayudarle a ayudar a un niño que tiene a un ser querido con cáncer.

Si la persona diagnosticada con cáncer es un niño o adolescente, puede que usted quiera referirse a [Niños diagnosticados con cáncer: cómo afrontar el diagnóstico](#)¹.

Este es uno de una [serie de documentos](#)² que abarcan temas para apoyar a los niños cuando alguien en la familia padece cáncer. Los otros documentos cubren información sobre: recurrencia, tratamiento, enfermedad terminal, la pérdida de un padre o madre y servicios de apoyo psicológico (algunos de estos documentos solo están disponibles en inglés). Para más información sobre estos y otros temas, refiérase a la sección ³[Para obtener más información](#) de este documento.

Hyperlinks

1. </content/cancer/es/tratamiento/los-ninos-y-el-cancer/cuando-su-hijo-tiene-cancer/como-afrontar-el-diagnostico.html>
2. www.cancer.org/content/cancer/es/tratamiento/los-ninos-y-el-cancer/cuando-alguien-en-la-familia-tiene-cancer.html
3. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Por qué se debe informar a los niños sobre el tratamiento contra el cáncer?

Los niños perciben cuando hay algún problema y se imaginan lo peor.

Los niños a menudo se imaginan lo peor si no se les dice qué es lo que está pasando. Lo que ven es a uno de los padres más cansado, quien puede que sea menos paciente con ellos y que se enferma demasiado, y puede que piensen que ya no los quiere o que son responsables de la enfermedad. Hasta los niños muy pequeños saben cuando algo malo pasa. Los niños están muy pendientes de los sentimientos de sus padres o personas que los cuidan. Y puede que sea muy difícil corregir la percepción de los niños una vez que hayan formulado sus propias explicaciones ante la situación.

Los niños tienen probabilidades de enterarse de todas maneras.

Probablemente sabe que los niños a menudo escuchan a los adultos hablar sobre temas que no son apropiados para ellos, incluso cuando el niño se encuentra entretenido o parece que no los está oyendo. Cuando los niños perciben que se les está ocultando algo, algunos incluso buscan formas de escuchar sin que los demás lo noten. Cuando los niños alcanzan a escuchar estas conversaciones, les confirma que los adultos están tratando de ocultarles algo. Los niños también prestan demasiada atención a la comunicación no verbal como la expresión facial y el tono en la voz, a veces incluso más que a las palabras que se les está diciendo. Incluso sin haber

escuchado alguna conversación al respecto, puede que perciban que algo anda mal.

Los efectos secundarios se harán obvios una vez iniciado el tratamiento.

Cuando el tratamiento contra el cáncer empieza, puede que los niños noten efectos secundarios como cansancio, cambios de peso, caída del cabello o vómitos, y crea que es debido a un número de razones. Ven que la persona ha enfermado y puede que piensen que va a morir. Podrían pensar que otros en la familia también se enfermarán. No saber lo que está pasando o cómo sobrellevarlo puede ser una experiencia terrible para el niño.

Mantener el secreto consume energía.

Ultimadamente, el esfuerzo que toma mantener tal secreto puede consumir la energía valiosa de las personas. Esta energía puede ser mejor empleada en hacer que los niños se sientan seguros y preparados para los cambios que se avecinan en la familia.

Si los adultos no tocan este tema, puede que los niños asuman que no está permitido hablar al respecto y se verán en la necesidad de imaginar sus propias razones que nadie les ha informado. Para evitar esto, es necesario informar a los niños con antelación sobre las clases de efectos secundarios que son propensos durante el tratamiento contra el cáncer. Hay sitios Web y libros que pueden ayudar con esto. Refiérase a la sección “Para obtener más información”.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Qué requieren saber los niños sobre el tratamiento contra el cáncer?

Los niños requieren saber lo suficiente para estar preparados para lo que el padre está por afrontar y cómo les afectará. Es importante explicar el cáncer y su tratamiento en términos que el niño pueda comprender.

Los niños pequeños (de 2 a 8 años) por lo general no requieren de información detallada sobre el cáncer y el tratamiento, pero los de mayor edad (de 9 años en adelante) requieren y merecen estar más informados. Los niños de todas las edades requieren saber lo básico sobre:

- El tipo de cáncer (por ejemplo, si se trata de cáncer de colon o de linfoma).
- El lugar en el cuerpo donde se encuentra el tumor canceroso.
- Lo que pasará después del tratamiento.
- Cómo el tratamiento podría cambiar la forma en que luce y se siente el padre.
- Lo que se espera en cuanto a cómo sus vidas cambiarán debido al cáncer y su tratamiento.

Si no se ha informado a los niños sobre los hechos básicos, esto deberá ser la primera prioridad (refiérase al documento [Apoyo a los niños cuando un familiar tiene cáncer: cómo afrontar el diagnóstico](#)¹, para más información sobre cómo hablar con los niños al momento de informarles sobre el diagnóstico. Podrá consultar más detalles sobre cómo abrir las vías de comunicación de tal forma que cuente con la manera apropiada para hablar con los hijos, así como para escuchar sus preocupaciones durante y tras el tratamiento contra el cáncer).

Los niños requieren comprender algunos de los términos básicos del cáncer. Hemos incluido una sección donde se definen algunas de las palabras más comúnmente utilizadas en la sección “[Términos para describir el cáncer y su tratamiento](#)”.

¿Qué tanto debo informarles?

Lo que diga específicamente a sus hijos dependerá de muchas cosas, como sus edades, personalidades y lo que usted sepa sobre el tratamiento. Requerirá determinar un equilibrio entre demasiada información, lo cual podría abrumar al niño, y muy poca información, que podría ocasionar incertidumbre. El objetivo es decir la verdad de una manera que los hijos puedan entender y les permita prepararse para los cambios que

se avecinan.

Después de hablar sobre lo que el cáncer es y el lugar en donde se encuentra, se deberá decir a los niños cómo podría esto afectarles. Esta conversación deberá incluir cómo podría ser que sus vidas cambien a consecuencia de su tratamiento, y los preparativos que usted hará para asegurar que los niños serán atendidos sin importar lo que pase. Informar a los niños a través de hacerlo con una cantidad dosificada de información por vez es mejor que tratar de explicarles todo en una misma ocasión. También es útil tratar de compartir parte de la información de forma casual, como al decir: "...por cierto, el otro día..." o "...resulta que hoy mi doctor me dijo que..."

Si va a perder su cabello, dígaselo a sus hijos para que no teman cuando esto suceda. Si va a requerir internarse en un hospital, los niños necesitan saber por cuánto tiempo, qué es lo que sucederá mientras se encuentre ahí, si podrán visitarle o al menos llamar o comunicarse a través de una aplicación de *videochat*, y quién se hará cargo de ellos.

Puede que experimente ansiedad y malestar durante el tratamiento contra el cáncer. Se deberá informar a los niños que no es culpa de ellos que Papá o Mamá se sientan irritados o enojados con ellos.

La gente a veces habla sobre el cáncer y su tratamiento como si todos los casos fueran iguales para todas las personas, lo cual no es el caso. Los distintos tipos de cáncer actúan de forma diferente en el cuerpo y requieren de tratamientos diferentes, y cada persona reacciona de manera diferente a un mismo tratamiento. Asegúrese de que sus hijos entiendan esto.

Hyperlinks

1. www.cancer.org/content/cancer/es/tratamiento/los-ninos-y-el-cancer/cuando-alguien-en-la-familia-tiene-cancer/como-afrentar-el-agnostico.html
2. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios

conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Cómo debemos sobrellevar todos los cambios?

Es importante saber que cuando alguien está muy enfermo, podría ser que dicha persona y sus seres queridos sientan enojo, tristeza o temor. Puede que un niño entienda que el padre se siente mal y que no puede hacer las cosas que solía hacer. Pero puede ser un poco más difícil que comprendan que el otro padre también están muy estresado y cansado, y hasta un poco distanciado con los hijos.

Algunos niños reaccionan ante esto retrayéndose o temiendo que sus propias preocupaciones sean una carga para el padre o la madre. Puede que otros se comporten mal para llamar la atención. **Independientemente de que el comportamiento negativo sea una reacción al diagnóstico de cáncer o se deba a otra razón, este problema debe ser atendido.** Es fácil entender que un niño puede que se altere sobre lo que está pasando, pero aún requerirá cumplir las reglas básicas del buen comportamiento. Es importante tratar de seguir con las rutinas habituales tanto como sea posible, y ser consistentes con los hijos. El conservar las mismas reglas ayuda a los niños a sentirse seguros. Puede que sientan que las cosas están fuera de control si de repente ven que pueden “salirse con la suya” y tener conductas caprichosas sin que se les reprenda.

Por lo general, los niños tienen dificultad para encontrar las palabras para expresar lo que sienten cuando un padre está recibiendo tratamiento contra el cáncer. Para la mayoría de las personas, hablar sobre el sentimiento del enojo es difícil. Pero es una emoción normal cuando la vida parece haberse puesto de cabeza. Generalmente, entre más honestos sean los integrantes de la familia entre sí, mejor se podrá sobrellevar la situación. Hablar sobre cómo se siente es una de las mejores formas para disipar la tensión que sus seres están teniendo. Si observa que no cuenta con mucho tiempo para sus hijos como le gustaría, considere solicitar a un pariente o amigo de confianza que dedique tiempo a sus hijos. Procuren conversar sobre el tratamiento de forma directa y factual, incluso de los efectos secundarios. Asegúrese de que todos sus hijos

sepan que por dentro sigue siendo la misma persona, incluso si ya no tiene cabello, está cansado(a), duerme más, etc., y que los quiere tanto como siempre los ha querido.

Mantenga las mismas reglas y rutinas de ser posible. Informe a los niños lo que pueden esperar cuando las cosas cambien.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Cómo puedo asegurarme de que mi hijo entienda lo que le estoy diciendo?

Sus hijos pequeños requieren saber menos información que sus hijos mayores. También son más propensos a confundirse por la información que se les presenta. Puede que sean capaces de repetir lo que les haya dicho pero aún sin comprenderlo.

Una madre que habló sobre su cirugía contra el “tejido canceroso” indicó que sus hijos habían entendido que el cáncer estaba tejido adentro del cuerpo de su mamá.

Usted y los demás cuidadores de la salud pueden emplear elementos creativos o juguetes que ayuden al niño a entender lo que está ocurriendo. También será útil que se designe una cierta hora en el día que dé a los hijos la oportunidad de hacer sus

preguntas, como antes de dormir o durante el desayuno. Puede que requiera repetir las explicaciones muchas veces antes de que un niño comience a comprender.

Los niños, especialmente los menores de 12 años, puede que se sientan culpables y temerosos de haber causado la enfermedad de alguna forma. Esto se debe a que esta es la forma de razonamiento natural de los niños. Se les deberá asegurar que nada de lo que hayan o no hayan pensado, deseado, dicho o hecho causó la enfermedad de su padre o madre, ni los efectos secundarios del tratamiento. Puede que requiera repetirles esto una y otra vez, especialmente a los niños pequeños.

Los niños a menudo no comprenden que el cansancio intenso es un efecto secundario común del tratamiento. Puede que esperen que Mamá o Papá se recupere de inmediato tras el tratamiento. Pero en realidad, este gran cansancio puede que persista por muchos meses. Es buena idea explicar que puede que el tratamiento contra el cáncer y los efectos secundarios persistan por un buen tiempo. E incluso tras haberse completado el tratamiento, tomará algún tiempo para que su cuerpo sane y que las cosas vuelvan a la “normalidad”.

Asegúrele a sus hijos que usted les dirá lo que necesitan saber en el momento en que sea necesario que lo sepan. Durante todo momento en el que hable con sus hijos sobre el cáncer, no olvide preguntar si tienen alguna duda o si hay algo que necesitan saber. Algo útil al hablar del tema es decir “algunos niños se preguntan sobre...”, lo cual da la oportunidad de abordar ciertas inquietudes que usted sospecha que puedan ellos tener.

Los niños también pueden escuchar sobre cáncer de otras fuentes, como en la escuela, la televisión, en Internet, sus compañeros de clases y al oír a otras personas hablar sobre el tema. Parte de esta información es correcta, pero gran parte no lo es. Lo mejor es si el niño puede dirigirse a sus padres sobre las cosas que puede que haya escuchado. Pida a sus hijos que le digan lo que han escuchado sobre cáncer para que pueda corregir cualquier información errónea que tengan. Recuérdeles que cada persona reacciona al tratamiento contra el cáncer en su propia manera, por lo que la experiencia de una persona no puede ser comparada con la de otra.

También hay ciertos mitos alrededor del cáncer y su tratamiento que puede que sus hijos hayan escuchado. Por ejemplo: “todas las personas con cáncer se mueren”, “el cáncer es contagioso”, “cuando el cáncer queda expuesto al aire durante la cirugía, esto hace que el cáncer se propague” y “la radiación recibida por una persona la hace radiactiva”. Nada de lo anterior es cierto, pero hay personas que lo creen firmemente. Si su hijo no puede hablar abiertamente con usted sobre cáncer, puede que se continúe preocupando sin realmente haber un motivo. Si su hijo desea saber más sobre cáncer, consulte la sección “[Para obtener más información](#)”. Ahí podrá encontrar los números de teléfono sin costo, así como los sitios en Internet en donde usted podrá

tener acceso a la información más actual y adecuada para la edad de sus hijos.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Qué hago si mi hijo comienza a comportarse diferente tras iniciar mi tratamiento?

Esté atento(a) de la conducta de su hijo. El mal comportamiento, la preocupación constante, estar involucrado en peleas, tener trastornos del sueño y la falta de concentración pueden ser señales de que no está lidiando bien con los cambios que se están dando. Los padres por lo general saben determinar un estado alterado en sus hijos por la forma en que lo manifiestan. Conductas típicas que empiezan a manifestarse de forma mucho peor pueden indicar problemas serios con el niño que podrían hacer necesaria la ayuda de un profesional de la salud emocional.

A veces, cuando los niños tienen dificultad para expresar cómo se sienten, puede que un profesional de atención contra el cáncer o algún especialista de atención infantil tenga la posibilidad de ayudarles a comunicar su tristeza o temor. Debido a que estos expertos saben cómo otros niños han reaccionado ante la enfermedad de un familiar,

puede que logren ofrecer una forma útil de ver la situación.

Aunque la mayoría de los niños cuyo padre o madre tiene cáncer es capaz de sobrellevar la situación, hay momentos en los que llega a ser demasiado. Si parece que un niño tiene algún problema, puede que se deba a algo más grave que una reacción normal de tristeza ante la enfermedad. Se requiere de ayuda adicional si un niño:

- Muestra o expresa sentirse enojado, triste, o disgustado todo el tiempo.
- No puede sentirse tranquilo.
- Admite que tiene pensamientos suicidas o de hacerse daño.
- Cambios de un estado de ánimo a otro rápidamente.
- Tiene cambios en sus resultados escolares.
- Se retrae o aísla.
- Actúa muy diferente de lo normal.
- Tiene cambios de apetito.
- Tiene poca energía.
- Muestra menos interés en las actividades.
- Tiene problemas para concentrarse.
- Llora mucho.
- Tiene dificultades para dormir.
- Sueña despierto o parece estar muy distraído.

Cuando un niño muestra uno o dos de estos síntomas, puede que sea útil ofrecerle algún tipo de apoyo. Pero si las formas habituales de lidiar con estos problemas no funcionan, o si el problema persiste por un par de semanas, puede que el niño requiera ayuda adicional (para problemas de más gravedad, como cuando el niño está planeando hacerse daño, se requerirá de ayuda urgente).

Puede que sea útil hablar con el pediatra del niño, el consejero escolar o con el trabajador social o equipo de consejería (orientación psicológica) en el hospital donde el paciente está recibiendo tratamiento. Estos expertos saben cómo los niños tienden a reaccionar ante la enfermedad de algún familiar, y puede que logren ofrecer formas de ayudar con dicho problema. Estos profesionales pueden evaluar al niño y asegurar que reciba algún tipo de ayuda. También pueden sugerirle libros, videos o grupos de apoyo para niños que podrían ser de ayuda. Rara vez puede que un niño requiera ser atendido por un psiquiatra que le recete algún medicamento o atención psicológica (para más información sobre profesionales de la salud emocional en la atención contra el cáncer, solicite una copia del documento disponible en inglés [*Helping Children When a Family Member Has Cancer: Understanding Psychosocial Support Services*](#)¹).

Por último, si uno de los padres del niño o si una de las personas que está a su cargo se deprime, el niño será más propenso a tener problemas también. A veces los problemas en el niño podrían parecer no tan graves, o puede que el niño o adolescente se exprese muy poco y se guarde todo para sí. Si usted o su pareja empiezan a sentirse abrumados o angustiados, acuda a un profesional de la salud emocional para obtener alguna idea del tipo de ayuda que usted y su familia pudieran necesitar. Puede hablar con su equipo de atención contra el cáncer para saber por dónde comenzar. Pregunte a su médico o enfermera: “¿A quién podemos acudir si uno de nosotros se siente muy abrumado o deprimido? Me preocupa cómo eso podría afectar a nuestros hijos”. Para más información sobre depresión en adultos, refiérase a nuestro documento [Ansiedad, miedo y depresión.](#)² Puede leer el documento en Internet o nos puede llamar para solicitar una copia gratis.

¿Puedo esperar que la vida de mis hijos siga siendo como lo era antes?

Independientemente de cuánto se desee que la vida continúe como lo era antes, la vida cambiará tras un diagnóstico de cáncer. Sin importar cómo esta situación sea vista, tener cáncer sigue representando una crisis de gran magnitud. Pero tenga certeza que tanto usted como su familia descubrirán una “nueva normalidad” con el transcurso del tiempo. Muchas personas afirman que tener cáncer originó algunos cambios positivos en su familia. Las personas aprenden a vivir con el cáncer, e incluso a ser mejores. El reto es aprender cómo sobrellevar los cambios y el estrés en formas que sean las más adecuadas para su familia.

Una de las mejores formas de lograr que las cosas vuelvan a la normalidad es sentarse y hablar con cada uno para saber cómo están sobrellevando la situación. Juntos podrán planear cómo manejar los cambios en las rutinas familiares. Establecer una hora habitual para las reuniones familiares puede ser buena idea. Deje que sus hijos soliciten reuniones cuando lo necesiten. Las reuniones familiares son útiles cuando se incluyen otros temas además del cáncer también. Utilicen estas reuniones como una forma de saber los sentimientos y opiniones de todos. ¿Es necesaria la reasignación de algunas de las tareas domésticas debido a las actividades escolares? ¿Hay algún evento especial próximamente para el cual la familia debe hacer preparativos? ¿Quién merece una mención de agradecimiento por haber hecho un esfuerzo adicional? ¿Qué nueva información necesitan sus hijos saber sobre el plan de tratamiento?

Procuren contar con planes de respaldo para cualquier cambio en las rutinas familiares que podrían requerirse para lidiar con acontecimientos inesperados. Preparar listas de las actividades que requieren hacerse y asignarlas a cada miembro de la familia ayudará a que la vida sea más organizada. Las reuniones familiares periódicas también

pueden usarse para ayudar a las familias a resolver problemas antes de que éstos crezcan, así como aliviar la tensión al expresar las preocupaciones. La resolución concreta a los problemas ayuda a que todos sientan mayor control.

Incluso con las reuniones familiares, es importante continuar asegurándose con cada hijo de forma individual y periódica si están bien. En ocasiones podría haber situaciones o sentimientos que los niños prefieran no mencionar delante de los demás.

Hyperlinks

1. www.cancer.org/treatment/survivorship-during-and-after-treatment/coping/understanding-psychosocial-support-services.html
2. www.cancer.org/content/cancer/es/tratamiento/tratamientos-y-efectos-secundarios/efectos-secundarios-fisicos/efectos-secundarios-emocionales.html
3. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Cómo pueden los familiares y amigos ayudar a mis hijos?

Algunas familias son afortunadas de contar con una gran red de personas dispuestas a ayudar. Si este no es su caso, puede que una enfermera o trabajador social especializado en oncología tenga la posibilidad de referirle a los recursos en su comunidad que puedan contribuir con las piezas faltantes.

En ocasiones, el problema no es encontrar ayuda, sino aceptarla o recibirla. A muchas personas les resulta muy desagradable sentir que son una carga para los demás y prefieren solucionar todos sus problemas sin la ayuda de nadie. Si usted es una de estas personas sumamente independientes, esta es su oportunidad para aprender que aceptar ayuda puede ser algo bueno tanto para usted como para aquellos que la ofrecen. El cáncer es una enfermedad de gran magnitud que en cualquier familia tendrá un gran impacto. Nadie debería tratar de lidiar con el cáncer por sí solo.

La gente que ofrece su ayuda puede conformar un buen recurso para ayudar a mantener la vida de los hijos tan normal como sea posible. Piense en las actividades de sus hijos. Entre algunas de las cosas en las que pueden ayudarle se incluye llevarles a sus lecciones de música, actividades deportivas, recogerlos en la escuela o incluso que vayan a jugar a casa de alguno de sus compañeros y se quede a dormir. Haga una lista de todas las diligencias y actividades, y decida cuáles de estas podrían ser auxiliadas por algún familiar o amigo. Pida a sus amistades que le hablen con honestidad y le digan si su solicitud es algo que pueden hacer o si es algo que preferirían no hacer; luego tocaría la parte más difícil: permita que le ayuden. Sus familiares y amigos se sentirán bien al saber que están ayudando, y usted puede sentirse bien al saber que sus hijos siguen con sus rutinas habituales. Prepare a sus hijos y dígales que todos estos cambios probablemente serán hasta que usted vuelva a sentirse mejor.

Para consejos prácticos para que usted, sus amistades y sus familiares hablen entre sí del cáncer para que puedan estar con más tranquilidad al estar afrontando esta situación, refiérase a nuestro contenido sobre cómo [comprender su diagnóstico de cáncer](#)¹.

Hyperlinks

1. www.cancer.org/content/cancer/es/tratamiento/como-comprender-su-diagnostico.html
2. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Pueden y deberían los niños hacer visitas en el centro de atención médica?

Por lo general es buena idea llevar a los hijos de visita al centro médico en algún punto de su estadía. No siempre se permite el acceso a niños menores de 13 años, por lo que deberán planear este tipo de visitas con antelación. Pregunte a su enfermera o trabajador social, si se podría tener la posibilidad de programar una visita con tiempo adicional para su hijo para que pueda explicarle lo que sucede y responder a sus preguntas. Al ver su hijo el lugar en el que está y lo que ahí se lleva a cabo, le ayudará a aclarar el misterio.

Los niños a menudo se tranquilizan cuando pueden ver en qué consiste el tratamiento realmente y que usted lo está recibiendo sin dificultades. Procure programar la visita de su hijo para el día en el que usted sepa cómo acontecerá el día de la visita. Por ejemplo, podría ser mejor que su hijo no haga su visita cuando usted requiera recibir quimioterapia o cuando le vayan a extraer sangre, pero podría ser recomendable que acudan cuando usted tenga programada una revisión general por parte del doctor.

Puede que las visitas al centro médico asusten más al niño que las consultas con el médico que se hacen de forma ambulatoria, debido a que las personas que se encuentran internadas en el hospital estén más enfermas. Una vez más, infórmese sobre las restricciones de edades antes de prometer a hijos que podrán visitarle. Lo mejor es planear este tipo de visitas cuando el padre hospitalizado siente que puede hablar y reírse con su hijo como normalmente lo hace. Y podría usted querer planear una actividad para que juntos padres e hijos la lleven a cabo, y así los niños se quede con una impresión grata de la visita. Es útil contar con alguien que esté ahí para explicar los procedimientos, así como la forma en que funciona todo el equipo que resulte extraño al niño. El personal puede ayudar al niño a que se sienta seguro sobre las personas que ofrecen la mayor parte de la atención médica a su padre o madre.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por editores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Cuánta información sobre mi enfermedad debo proporcionar a la escuela de mi hijo?

Cada familia tiene un nivel distinto de comodidad respecto a proporcionar información sobre una enfermedad. Algunas personas quieren que todos sepan sobre la situación, mientras que otras tienden a proteger más su privacidad y solo informan a algunas cuantas personas. La mayoría de las personas se encuentra en algún punto medio entre dichos extremos. Considere la vida escolar de su hijo como a un socio en mantener su vida tan normal como sea posible.

Hable con la maestra de su hijo o con el consejero escolar. No es necesario que le informe todos los detalles sobre su enfermedad o tratamiento, pero sí lo suficiente para que sepa por lo que su hijo está pasando. Si su hijo está teniendo dificultades para lidiar con su diagnóstico o tratamiento, probablemente su maestra o el personal de la escuela noten los cambios en su hijo. Algunos niños se comportan mal, otros tienen dificultad para concentrarse afectando su rendimiento escolar o puede que luzcan tristes y retraídos. Algunos niños se agitan o comienzan a quejarse de que les duele el estómago o la cabeza. Si esto sucede en el salón de clases, será útil para su hijo si el personal de la escuela está informado de su situación.

Puede que la maestra de su hijo también apoye para los casos en que otros niños hagan a su hijo preguntas sobre la enfermedad haciéndole pasar momentos difíciles. Puede que los niños no tengan la intención de ser crueles, pero a veces no son lo suficientemente maduros para saber qué es apropiado comentar y sobre qué deben reservarse hablar. Si la maestra cuenta con información básica, podrá ayudar a responder algunas de las preguntas que podrían surgir.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Qué se puede hacer si la gente hace preguntas a mi hijo sobre mi enfermedad?

Usted también podría preparar a sus hijos para cuando la gente haga preguntas sobre la enfermedad de uno de sus padres que no les guste responder, y pueden ensayar lo que podrían decir. Las preguntas sobre el cáncer de alguno de los padres pueden incomodar a los niños si no están preparados para responder.

Si los niños en la escuela hacen preguntas sobre cáncer, a continuación se ofrecen algunas formas en las que sus hijos pueden responder a las preguntas que de otra forma preferirían evitar:

- Quizá es mejor que pregunte a la maestra o a una enfermera.
- Gracias por preguntar, pero es difícil hablar de esto en la escuela.
- No sé la respuesta a esa pregunta.

Si los adultos o amistades de la familia hacen preguntas:

- Gracias por preguntar, pero no sé cómo responder a eso muy bien.

- Podría ser que quieras mejor preguntarlo a Mamá o Papá (o el nombre de algún pariente).
- No sé la respuesta a esa pregunta.

Puede que el niño quiera dar seguimiento a la conversación de una forma amistosa con temas sobre la escuela, sugerir jugar si otro niño está haciendo preguntas o cambiar a otro tema de conversación.

¿Qué se puede hacer si mi hijo parece alterarse o sentir vergüenza sobre los efectos secundarios del tratamiento?

Los niños van a tener alguna reacción sobre los cambios físicos generados por el tratamiento. Y estas reacciones tienden a manifestarse sin filtros, siendo crudamente honestas. El tratar de prepararlos puede ser útil, pero cuando los cambios son drásticos, como algunos suelen ser, aún pueden resultar impactantes.

La caída del cabello es un buen ejemplo. Sin importar qué tan bien piense que sus hijos comprenden lo que va a pasar, cuando finalmente ocurre, éstos tendrán una reacción. La caída del cabello es un efecto drástico ante el cual muchas personas al inicio reaccionan negativamente. Mirarse al espejo es un constante recordatorio que su vida no es la misma de antes, y su hijo también observa esto cada vez que le mira. La forma en que usted reaccione afectará la forma en como su hijo reaccionará. Aunque puede que tanto usted como su hijo estén alterados por la caída de su cabello, recuérdese que el propósito de la quimioterapia es combatir las células cancerosas. A pesar de que luce muy diferente, esto es solamente algo temporal y la mayoría de la gente considera que esto vale la pena si el tratamiento es exitoso. Puede admitir a sus hijos que el haber perdido su cabello es algo que le altera, pero sus niños observarán que usted está sobrellevando este cambio que ha aceptado, y por lo tanto, ellos lo aceptarán también.

Los niños pueden ser muy sensibles a la manera en que otras personas reaccionan, quienes probablemente tengan mucha curiosidad por lo que esté pasando. Puede que esto sea más difícil para los adolescentes que para los niños, ya que tienden a pensar constantemente sobre la apariencia física y temen ser percibidos como algo que no sea “normal”. Con una pequeña advertencia con antelación, será más fácil para ellos sobrellevar los cambios que usted presente en su aspecto. Hable con ellos sobre lo que pueden decir si sus amigos comienzan a hacer preguntas sobre su salud. Asegúreles que hará su mejor intento de ayudarles a que se sientan tan cómodos como sea posible.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Cómo la familia puede lidiar con la incertidumbre tras el tratamiento?

Lidiar con lo desconocido puede ser la parte más difícil del cáncer y su tratamiento. Puede que su deseo natural sea decir a sus hijos que todo estará bien, pero realmente no lo sabe hasta que el tiempo lo confirme. Debido a que el cáncer puede regresar (recurrir) o crecer en otra parte del cuerpo (hacer metástasis), podría usted querer dejar pasar algo de tiempo tras el tratamiento para saber qué puede esperar para el futuro. Podría ser que los niños pequeños no puedan entenderlo. Los niños tienden a interpretar las situaciones justo como las ven. Una vez que su tratamiento haya concluido y empiece a verse de nuevo como la persona que era antes, probablemente ellos piensen que se ha recuperado de su enfermedad.

Podría ser que usted tenga dificultad en tranquilizarse y retomar su vida tras el tratamiento. Podría sentir que necesita esperar hasta que sepa que es más probable a que el cáncer no vuelva más. Todos esperan que el final del tratamiento será el final del cáncer, y es normal querer poner esta experiencia en el pasado y abrirse paso para continuar con la vida. Sea honesto(a) con sus sentimientos y diga a sus hijos las cosas que usted sepa que sean la verdad. Por ejemplo, dígales que está feliz por haber

terminado el tratamiento, que no puede esperar a que su cabello vuelva a crecer y que ya no tendrá que alejarse de ellos tanto como antes. Puede decirles que si acaso el cáncer regresa, que será necesario volver al tratamiento, pero que por el momento le gustaría simplemente disfrutar del presente. Para más información, refiérase a nuestra sección [Recurrencia del cáncer](#)¹ de nuestro sitio web.

Para la mayoría de los niños pequeños, hablar sobre el final de su tratamiento es todo lo que necesitan para empezar a dejar atrás el cáncer, especialmente cuando ven que empieza a sentirse y a lucir mejor. No obstante, algunos niños tienden a preocuparse más que otros y podrían requerir que tenga más conversaciones con ellos. Si considera que su hijo se preocupa demasiado, puede que quisiera consultar con un profesional de la salud emocional especializado en niños. Hablar con los adolescentes puede ser especialmente difícil, debido a que puede que eviten hablar abiertamente sobre sus temores o preocupaciones. Así como los padres procuran la protección de sus hijos, puede que los hijos no quieran hablar sobre sus temores por no querer alterar a sus padres. A veces es más fácil para los hijos hablar sobre sus temores con alguien fuera de la familia.

Los hijos temen el peor de los casos y quieren estar preparados para ello.

Aunque puede que no lo pregunten, los niños se preguntan a sí mismos quién se hará cargo de ellos si alguno de los padres llegara a morir. Pero muchos padres no toman las precauciones necesarias sobre qué pasaría con sus hijos si los padres llegaran a fallecer. Es importante que lleve a cabo estos preparativos para que pueda decir a sus hijos que ya se han tomado todas las precauciones necesarias.

Si no tiene parientes o amigos que puedan ser las alternativas lógicas para hacerse cargo de los niños, existen recursos de agencias de servicio social que pueden ayudar a encontrar personas posibles para tener la tutela de los niños. Este es un tema muy doloroso de tratar encima de estar lidiando con el cáncer, pero es algo que no se debe dejar de hacer. Es una forma de asegurar que sus hijos no quedarán desamparados, sin importar lo que suceda. Si sus hijos son mayores, podría ser que quiera consultar su opinión sobre quién quedaría a cargo de su cuidado.

Tras haber conformado un plan, puede que quiera ayuda para encontrar la forma de tener esta conversación con los hijos pequeños. El equipo de atención para sus hijos por lo general cuenta con alguien que pueda ayudarle a planear esta conversación. La mayoría de los niños en edad escolar (entre seis o siete años y mayores) pueden comprender que contar con un plan de respaldo significa que están viendo por su bienestar. Hablar con sus hijos sobre esto es incluso más crítico si su padre o madre es

soltero(a). Los hijos saben que usted es quien principalmente se encarga de su atención, y podrían no saber qué pasará cuando usted falte. Como se comentó anteriormente, lo que un niño se imagina que podría pasar es a menudo mucho peor que la realidad.

Esta es una conversación difícil de tener, y puede que tenga que ensayar un poco antes de que pueda llevarla a cabo sin que las emociones le impidan hablar. Cuando se sienta preparado(a), busque un momento tranquilo y sin interrupciones con su hijo. Puede abordar el tema al mencionar que sabe que los niños suelen preocuparse sobre qué pasaría con ellos si uno de los padres no pudiera hacerse cargo de ellos, o si los padres murieran. Esto le permitirá al niño saber que no se impactará ni alterará si éste le hace preguntas al respecto. Puede observar la manera en que el niño responde a esto antes de que prosiga con explicar sus planes de respaldo.

Cómo ayudar a los adolescentes a sobrellevar el cáncer de alguno de sus padres

Los adolescentes pueden representar un reto, incluso con padres sanos. Los hijos en este rango de edad tienen como importancia primordial buscar su independencia de los padres y comenzar a buscar su identidad como individuos. Parte del desarrollo del adolescente consiste de desafiar las ideas y conductas de los adultos. A menudo se desplazan entre la seguridad de su niñez y el mundo adulto. Cuando el cáncer ocurre en medio de esta etapa, las rutinas familiares cambian y puede que los adolescentes tengan dificultades para lidiar con la drástica realidad de que la vida no gira alrededor de ellos y sus actividades.

El cáncer hace que usted estará menos disponible para sus hijos y que les dedicará menos tiempo, al menos mientras se encuentre recibiendo el tratamiento. Puede que otras personas puedan ayudar más, y puede que usted no sienta la conexión que solía tener con sus hijos. Su energía está dividida entre su familia, su trabajo (en algunos casos), y las demandas físicas y emocionales que el tratamiento contra el cáncer impone.

Los adolescentes pueden ayudar mucho durante estos momentos porque son lo suficientemente mayores para poder tomar algunas de las responsabilidades domésticas. Pero a menudo es difícil decidir qué es lo que deberían hacer y balancear la ayuda que requiere de ellos con las necesidades escolares y sociales en sus vidas. Trate de calibrar cuánto dependerá usted de su hijo adolescente para que pueda reconocer cuando éste empiece a sentir una carga o se abrume. Debido a que puede que los adolescentes procuren no ser causa de preocupación, podría ser que no le digan cuando la situación se torne demasiado estresante para ellos. Pero al mismo

tiempo, puede que sientan resentimiento, frustración y confusión por lo que está aconteciéndoles. Puede que también tengan temor de que su tratamiento no será eficaz.

Los adolescentes necesitan invertir su tiempo y sus energías en las actividades escolares, así como en mantener sus relaciones interpersonales con los amigos. Mantenerse en contacto con los amigos puede que no sea visto como una prioridad en el contexto de lo que el padre está viviendo, pero estas relaciones son muy importantes y pueden ofrecer al adolescente una válvula de escape muy necesaria. Pregunte a sus hijos adolescentes cómo sus amigos reaccionaron al enterarse del diagnóstico. Salvo que las familias de los amigos hayan vivido una experiencia con el cáncer, puede que éstos no tengan opinión alguna. Puede que los amigos adolescentes presenten un alejamiento similar al de las amistades de la familia. Puede que los amigos de su hijo adolescente hagan preguntas que sean difíciles de responder. Si este es el caso, podría sugerir formas para que su hijo adolescente pueda manejar estas situaciones, de tal manera que pueda mantener las relaciones con sus similares sin que dediquen mucha atención a la enfermedad.

Debido a que los adolescentes están muy conscientes sobre su propio cuerpo, podría ser que les preocupe que ellos pudieran enfermarse también. Puede que les preocupe “contraer” el cáncer como si se tratara de un resfriado o desarrollarlo “por herencia”. Especialmente, puede que las hijas adolescentes de madres con cáncer de seno se preocupen de que vayan a padecer la misma enfermedad. Es recomendable que hablen sobre estas inquietudes con su médico oncólogo para que les proporcione información precisa a sus hijos adolescentes.

Si parece que sus hijos adolescentes están muy preocupados y no pueden compartir con usted sus inquietudes, refiérase a su hospital para ver si cuenta con algún grupo de apoyo para adolescentes con padres en tratamiento contra el cáncer. O puede que el centro médico cuente con un experto especializado en ayudar a los hijos adolescentes para que sobrelleven la enfermedad en la familia. Procure buscar la atención que su adolescente necesite durante estos momentos difíciles.

Hyperlinks

1. www.cancer.org/content/cancer/es/tratamiento/supervivencia-durante-y-despues-del-tratamiento/preocupaciones-de-salud-a-largo-plazo/recurrencia-del-cancer.html
2. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

El cáncer impone un cambio para todos en la familia.

La familia entera se verá afectada por la enfermedad, y nadie pasa por esta experiencia sin haber tenido algún cambio. El tratamiento contra el cáncer puede ser demasiado estresante en algunos momentos, pero usted puede aprender formas útiles y creativas para lidiar con los cambios y la incertidumbre que experimentará usted y su familia. Puede que no cuente con la misma cantidad de tiempo y energía como antes, pero la función de padre no es algo que pueda posponerse. Sus hijos le necesitan mucho durante estos momentos, y usted seguirá necesitando ser un padre para sus hijos mientras está bajo tratamiento, incluso cuando no sienta la disposición para ello.

Necesitará orientar a sus hijos con información precisa, formas de ver la situación actual con una actitud de esperanza y maneras sanas de lidiar con la situación. Habrá momentos en los que sus hijos no escucharán, y en los que las cosas no resulten de la manera que esperaba. Pero ser padre o madre implica que en ocasiones tendrá que tomar decisiones en función de información que no tiene por completo, y a veces cometerá errores. En palabras de la doctora Wendy Harpham, quien también es madre que padeció cáncer: “No existe una manera que sea la correcta para ser padres. Deje de intentar ser perfecto”.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

¿Puede el cáncer ocasionar problemas especiales en familias no convencionales?

Hay muchos tipos de familias, y en algunas de ellas, puede que los hijos ya se sientan distintos a sus similares de otras familias. Puede que resientan prejuicios contra niños de padres adoptivos, de la comunidad LGBT o familias de un solo padre. Agregar un diagnóstico de cáncer a la ecuación puede que haga que el niño se sienta más diferente y aún más aislado de sus semejantes.

Los padres o madres en familias homoparentales (parejas del mismo sexo) o en otro tipo de familias no tradicionales puede que hayan hablado con sus hijos sobre pertenecer a una familia que algunas personas consideran que no es “lo normal”. El mismo consejo que da a sus hijos por tener antecedentes diferentes puede también aplicar para el caso de un padre con cáncer.

El acceso a una buena red de apoyo puede hacer la diferencia en qué tan bien las familias no convencionales sobrellevan la situación. Si no tiene acceso a una red de apoyo, consulte con el trabajador social del hospital sobre otros recursos disponibles. Por ejemplo, en muchas comunidades existen programas de apoyo con terapeutas que están familiarizados con las necesidades particulares para las personas de la comunidad LGBT. Puede que haya otros grupos de apoyo disponibles, ya sea en su región o por Internet. Si carece de información sobre estos recursos, investigue qué es lo que hay disponible en caso de que requiera ayuda.

Padres solteros o divorciados

El cáncer puede hacer que las cosas se vuelvan muy abrumadoras para las familias con un solo padre. Recibir tratamiento, coordinar un servicio de guardería y pagar las

facturas médicas se añade a lo que ya era una labor intensa de preparar la comida, coordinar el transporte, ir de compras, y cumplir con las necesidades básicas y emocionales de la familia. Si los hijos ya han vivido la experiencia de la separación de sus padres y dejan de vivir con uno de los padres con quien eran muy apegados, su aflicción por la enfermedad del padre puede empeorar. Si el otro padre mantiene una relación cercana con el niño, las visitas adicionales a las acostumbradas pueden ser útiles para tranquilizar a los niños que verán que aún cuentan con el cariño de ambos padres. Si hay problemas entre ambos padres separados o divorciados, éstos deberán resolverse fuera de la presencia de un niño estresado pues de no ser así, las tensiones dificultan que toda la familia salga adelante durante la crisis actual por el cáncer. Tal como con los hijos de familias tradicionales, algunas veces los niños requieren de ayuda profesional para sobrellevar el hecho de que uno de sus padres tiene cáncer.

Si no se cuenta con la presencia de otro adulto en el hogar, a veces puede que un padre busque en sus hijos el apoyo emocional. Puede que un padre reconozca que esto no es sano para el niño, pero que a veces puede suceder. Con una enfermedad como el cáncer, la probabilidad de este intercambio con los niños es muy real. El padre necesita más ayuda en atender las funciones del hogar, al igual que más apoyo emocional. Los hijos comienzan a tomar más responsabilidad de lo que es sano para su edad y etapa de desarrollo. Los padres solteros deberán buscar coordinar y mantener una red de familiares y amigos con quienes puedan contar para ayuda práctica y apoyo emocional. Por lo general, estar consciente de que podría llegar a depender demasiado de sus hijos es suficiente para ayudarlo a evitar que esto vaya a pasar.

Familias LGBT

En los hogares de padres que sean de la comunidad lésbica, gay, bisexual o transgénero (LGBT), las necesidades de los hijos no son distintas, pero algunos asuntos pueden ser más complejos. Puede que la custodia legal o tutela se vuelva problemática si el padre legal está hospitalizado o no está disponible, y el otro padre no está legalmente reconocido con la custodia. Tan pronto como sea posible, piense sobre designar a un tutor que legalmente se haga cargo del cuidado del niño en caso de que usted no pueda. Esto podría ser solo por un breve periodo debido al tratamiento, o de forma más prolongada si incurre en una discapacidad o algo no sale bien tras el tratamiento. Usted necesita preparar esto para estar preparados ante cualquier emergencia, por lo que no debe postergarlo.

Familias con padres adoptivos

Los hijos adoptados a menudo se enfrentan a cuestionamientos sobre sí mismos a

medida que crecen y buscan determinar su identidad e incluso saber sobre sus padres biológicos. Un diagnóstico de cáncer en el padre puede hacer que el hijo adoptado sienta menos seguridad. Puede que necesiten tranquilizarlos al reafirmarles que siempre verá por su atención en caso de que algo pasara a sus padres adoptivos. Esto es especialmente el caso si los hijos solo tienen a un padre adoptivo, como suele suceder en los hogares con un solo padre.

Parejas en unión libre con hijos

Los padres cuentan con ciertos derechos y responsabilidades legales sin importar si están casados o no. Los padres que no están casados entre sí podrían confrontar problemas adicionales con ciertos preparativos financieros y legales, pero se deberá tomar las medidas para que los hijos se sientan seguros. Algunos niños podrían sentir incertidumbre o preocupación si reciben información incorrecta de los amigos o familiares. Puede que incluso teman que un padre los abandone si la situación se complica. Asegúrese de que los hijos sepan que la familia está colaborando unida durante esta etapa, e infórmeles sobre los cambios que se esperan. Y como siempre, ellos necesitan saber quién quedará a su cargo en caso de alguna emergencia o de que un padre se ausente. El compartir la información sobre sus planes de respaldo con sus hijos y proceder con todos los asuntos legales necesarios, les reafirmará que ambos padres están pensando en el bienestar de los niños.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

Sugerencias según la edad del niño

Bebés o niños muy pequeños

- Si es posible, mantenga al bebé o niño pequeño cerca de los padres o adulto de confianza que sea parte de la vida habitual del niño.
- Cuente con un padre o adulto de confianza que sea una parte habitual para que pase tiempo a diario en la vida de la criatura.
- Cuando el padre deba quedarse en el hospital, las personas que queden a cargo del cuidado de los niños pueden usar video, teléfono y otros medios para que el niño pueda ver y escuchar a su padre en tiempo real.
- Cuente con el apoyo de sus familiares, niñeras o guarderías para la rutina del niño o bebé.
- Grabe canciones de cuna, cuentos y mensajes para cuando el padre con cáncer no pueda estar en casa.
- Conforte constantemente a los niños pequeños que empiezan a andar, que Papá o Mamá regresará pronto cuando alguno de éstos se ausente.
- Abrácelos y acarícelos a menudo.
- Hagan planes para visitar al padre enfermo, preferentemente en momentos en que éste tendrá más energía para cargar o jugar con el niño.
- Hable con el trabajador social o enfermera del equipo que atiende el caso acerca de las emociones que uno mismo experimenta al tener que manejar el sufrimiento del niño.

Niños de 3 a 5 años

El niño a esta edad probablemente manifestará más temor y ansiedad cuando la persona encargada principalmente de su atención se aleja. De ser posible, coordine para ser que la persona que quede al cuidado de los niños sea consistentemente la misma persona cuando el cuidador principal no pueda estar ahí. Asegure al niño que siempre estarán siendo atendidos y que tendrán quien los cuide. Los mensajes simples y consistentes son los más efectivos, y apegarse en lo posible a las rutinas habituales hacen sentir seguridad al niño.

- Dé una explicación simple de que Papá o Mamá está enfermo(a) y que los médicos están ayudando.
- Verifique que su hijo entienda lo que está pasando. Recuerde que puede que el

niño le responda lo que ellos escucharon la primera vez o alguna vez anterior, pero esto no significa que lo haya entendido.

- Coordine que alguien confiable los cuide todos los días y se apeguen a las rutinas habituales.
- Mantenga informadas a todas las personas que los cuidan sobre la situación familiar.
- Si es posible, cuente con un padre o adulto de confianza que sea una parte habitual y que pase tiempo a diario en la vida de la criatura.
- Reafirme a los niños que la preocupación y tristeza de los padres es por la enfermedad y no por algo que ellos hayan hecho, y que la familia podrá salir adelante de estos momentos difíciles.
- Haga uso de los juegos y las actividades artísticas para explicar lo que está pasado, y también anime al niño a que haga su interpretación de lo que está pasando. De esta manera, usted podrá ver si su hijo tiene un entendimiento a través del juego.
- Establezca una hora consistente cada día, como la hora de ir a dormir, en la que el niño pueda hacer preguntas y compartir sus sentimientos.
- Si usted ha llorado o ha tenido arrebatos de enojo frente a su hijo, va a necesitar darles una explicación sobre ello. Asegure al niño que está bien poder expresar estos sentimientos fuertes. Una vez que ya se hayan expresado los sentimientos, es común que el niño cambie de tema o se vaya a jugar.
- No busque persuadir a su hijo usando la razón o la lógica.
- Ofrezca opciones cuando sea posible.
- No permita mordidas, golpes, puntapiés o cualquier otro comportamiento agresivo. Enseñe al niño cómo expresar sus sentimientos de forma adecuada (cosas que no lastimen al niño ni a otras personas).
- Enséñele formas aceptables de manifestar sentimientos de enojo mediante hablar, dibujar o golpetear una almohada.
- Propicie oportunidades para la actividad física.
- Cuando el padre permanece en el hospital, las personas que queden a cargo del cuidado de los niños pueden usar *videochat*, teléfono y otros medios para que el niño pueda ver y escuchar a su padre en tiempo real. Programe visitas en persona cuando sea posible.
- Coordine que cada uno de los hijos cuente con un familiar o amigo de la familia que muestre dedicación especial a ese niño.
- Consulte con su equipo de profesionales médicos sobre cualquier inquietud o cambio en el comportamiento del niño.

Niños de 6 a 8 años

Puede que los niños a esta edad formulen sus propias explicaciones ante la situación, como el motivo por el cuál su padre ya no juega con ellos (“mi mamá ya no me quiere porque yo le dije que ya no la quería”). Es importante explicar de inmediato cuando surge algún cambio (“mamá ya no puede jugar contigo porque está enferma en este momento. Ella todavía te quiere, y quiere seguir jugando contigo y se sentirá mejor cuando termine de tomar su tratamiento”). Una vez que el niño se ha convencido de su propia interpretación, puede ser difícil corregir su percepción y se requerirá reafirmarles esto por repetidas ocasiones.

- Explique a los hijos lo que hay que saber sobre la enfermedad y manténgalos al tanto sobre el tratamiento del padre asegurándose de explicarles lo que éstos hayan visto o escuchado al respecto. Esté preparado(a) para repetir la explicación.
- Establezca una forma de atención del cuidado del niño cuando el padre esté alejado o no esté disponible.
- Deje al niño merodear por el centro médico, que conozca al equipo de profesionales médicos y que haga preguntas, si es posible.
- Investigue si el centro de atención contra el cáncer cuenta con algún grupo para niños con familias afectadas por el cáncer.
- Responda a todas las preguntas con honestidad, incluso “¿se va a morir Mamá (o Papá)?”. En caso de ser necesario, solicite la ayuda del trabajador social y equipo de profesionales contra el cáncer.
- Esté atento de las preguntas que el niño no haga, incluso las relacionadas a la propia salud del niño y su bienestar.
- Informe a los maestros, entrenadores y demás personal de la escuela del niño sobre la situación familiar de cáncer.
- Reafirme de forma repetida que el niño no es responsable del cáncer.
- Coordine que el niño permanezca en la escuela y en actividades extraescolares tanto como sea posible.
- Apoye los tiempos de recreación del niño, a pesar de la enfermedad del padre afectado y asegúrese que no se sientan culpables de divertirse. ¡Está bien que aún viva como lo que es: un niño!
- Planifique que se pase tiempo diario con uno de los padres o la persona encargada del niño para que sea parte habitual en la vida del niño.
- Dé al niño el permiso de hacer preguntas y expresar sus sentimientos que ellos teman que podrían molestarle.
- Anime y ayude a sus hijos a identificar y nombrar sus sentimientos. Hable con ellos sobre formas seguras de sobrellevar sus sentimientos como el enojo y la ansiedad.

- Acepte que el niño puede que no quiera hablar sobre sus sentimientos, y que algunos de estos sentimientos son difíciles de tener, pero asegúrese de que el niño esté expresando sus sentimientos a alguien, en caso de que no sea usted. Explique que aunque los padres tienen menos tiempo para los niños durante el tratamiento, que aún los quiere y los aprecia. Está bien que el niño vea al padre llorar o que esté enojado, siempre y cuando el niño comprenda que ellos no son culpables de estos sentimientos. Procure ayudarles a comprender que es normal tener estos sentimientos fuertes y que es bueno poder expresarlos.
- Sugiera que el niño escriba o llame por teléfono, envíe dibujos, envíe mensajes de texto o por correo de voz al padre ausente.
- Pida a algún familiar o amigo de la familia que muestre dedicación especial al niño.
- Si el niño muestra un nivel grave de ansiedad, teme ir a la escuela, se culpa a sí mismo, está desanimado o con poca autoestima, considere que sea evaluado por un profesional de la salud emocional o psicoterapeuta.

Niños de 9 a 11 años

Por lo general después de los nueve años de edad, los niños tienen la capacidad de comprender más sobre una enfermedad grave y puede que tengan muchas preguntas al respecto.

- Proporcione más detalles sobre el diagnóstico del padre, tal como el tipo de cáncer, lo que el cáncer le hace al cuerpo, lo que el niño podría ver que suceda y lo que el padre puede que esté sintiendo. Explique dónde el cáncer se encuentra en el cuerpo si acaso el niño aún no lo sabe. Use fotos de libros infantiles sobre cáncer y libros para niños mayores, así como libros de anatomía humana. Informe al niño tanto como sea posible sobre lo que se puede esperar. Explique al niño lo que esté viendo y responda a sus preguntas con honestidad.
- Asegure al niño que no tienen culpa de la enfermedad y que el cáncer no es contagioso.
- Diga al niño que la incertidumbre es estresante para todos, y recuérdale que la familia es fuerte y que juntos saldrán adelante de estos momentos difíciles.
- Coordine que el niño visite al padre en el hospital. Sugiera los temas de conversación; explique la condición del padre y el tratamiento. A los niños de esta edad les ayuda conocer al personal médico, y que se familiaricen un poco con las instalaciones. Informe y explique al niño sobre cualquier diferencia que el padre tenga en su apariencia antes de ir.

- Ayude al niño a estar involucrado en actividades extraescolares, deportes y que mantenga contacto con sus amigos. Recuerde al niño que está bien seguir divirtiéndose.
- Informe a los maestros, entrenadores y demás personal de la escuela del niño sobre la situación familiar.
- Recuerde que los padres no pueden mostrar favoritismos entre alguno de los hijos sin que causen malestar en los demás hijos de esta edad.
- Fomente el interés del niño en leer y escribir sobre cáncer, su tratamiento y/o sus reacciones sobre la enfermedad del padre en caso de querer hacerlo.
- Asegure al niño que está bien sentirse alterados, tristes, ansiosos o enojados, y que el padre aún los quiere sin importar los sentimientos que tengan.
- Anime a que se expresen y hablen sobre lo que sienten, pero permita que el niño mantenga su privacidad si eso es lo que prefiere.
- Coordine que algún familiar o amigo de confianza muestre dedicación especial al niño.

Adolescentes

Puede que los adolescentes traten de proteger a sus padres al tratar de ocultarles su tristeza, enojo o temor; por eso es importante verificar de forma periódica si están bien.

- Coordine para que el adolescente pueda hacer un recorrido por el centro médico y haga preguntas al equipo de profesionales contra el cáncer si desea hacerlo.
- Proporcióneles información detallada sobre la condición, síntomas y posibles efectos secundarios del padre que pueden esperar y cualquier otro detalle que les interese saber.
- Mantenga informado al adolescente con lo que vaya pasando con el tratamiento del padre. Responda a todas las preguntas con honestidad.
- Investigue si el centro de atención contra el cáncer cuenta con algún grupo para adolescentes con cáncer en la familia.
- Asegúreles que el cáncer no es contagioso.
- Asegúreles que nada de lo que ellos dijeron o hicieron originó el cáncer.
- Informe a los maestros, entrenadores y demás personal de la escuela del adolescente sobre la situación familiar.
- Hablen sobre las inquietudes espirituales relacionadas con el diagnóstico del padre.
- Fomente la expresión de sentimientos y hablen sobre lo que es natural.

- Explique que aunque los padres tienen menos tiempo para los niños durante el tratamiento, que aún los quiere y los aprecia.
- Coordine para continuar una vida diaria normal en casa, tan apegada a la rutina como sea posible.
- De ser posible, permita que el adolescente opine y ayude en la decisión sobre la persona bajo la cual quedaría su atención después de clases cuando el padre no pueda estar ahí.
- Asegúreles que la familia podrá manejar la crisis.
- Fomente que los hermanos mantengan sus actividades escolares y extraescolares.
- Asegúrese de que el adolescente sepa que los padres están conscientes de que divertirse y pasar el tiempo con los amigos es importante, y que no deben sentirse culpables de ello.
- Los adolescentes pueden decidir por sí mismos responsabilizarse de algunas tareas domésticas, tales como la preparación de las comidas. Lo que debe evitar es que el adolescente llegue a sentirse abrumado con demasiada responsabilidad, pero el que contribuya con su apoyo es parte de un proceso natural de madurez. Asegúrese de encontrar un equilibrio entre la responsabilidad y apoyo que espera del adolescente, y las necesidades que éste tiene. Si se percata de que los hijos adolescentes tienen demasiada responsabilidad, hable con el equipo de profesionales contra el cáncer sobre la situación de su familia y vea si pueden conseguir más ayuda.
- Compruebe a menudo que sus adolescentes estén bien y dígales que todos están experimentando sentimientos que pueden ser confusos y abrumadores. Diga al adolescente que está bien hacer preguntas y expresar sus sentimientos que teman que podrían molestarle.
- Afronte y atienda los sentimientos de enojo y frustración del adolescente (incluso si éstos no son comunicados).
- Tenga la disposición a tolerar algo de resistencia por parte del adolescente en compartir sus ideas y sentimientos.
- Anime al adolescente a llevar un diario o registro personal.
- Para cada adolescente, pida a algún familiar o amigo de la familia que muestre dedicación especial a ese adolescente.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

Términos que describen el cáncer y su tratamiento

A continuación se presentan algunas de las palabras que probablemente su familia necesite saber. Puede que quiera explicarlas durante una reunión familiar, para que todos los niños (y los adultos) sepan lo que significan cuando son utilizadas. Asegúrese de saber si hay otras palabras que han estado escuchando las cuales no entiendan bien. También dígalas a quién pueden acudir en caso de que escuchen términos que no comprendan. Los hijos mayores pueden investigar el significado por ellos mismos, pero puede que algunos de los términos médicos más especializados aún sean difíciles de comprender.

Benigno: que no es cáncer (vea también *cáncer, maligno*).

Biopsia: procedimiento con el que se extrae un pedazo de tejido del cuerpo de una persona para que el doctor pueda observarlo con el microscopio. Esto se hace para ver si una persona tiene cáncer, y de ser así, qué tipo de cáncer es (vea también *tejido*).

Cáncer: nombre que agrupa más de cien clases de enfermedades en las que las células no son normales por crecer y dividirse con más rapidez de lo normal. Estas células anormales por lo general desarrollan un tumor (masa o protuberancia). El cáncer puede también propagarse hacia otras partes del cuerpo desde donde se originó. Ciertos tipos de cáncer pueden desarrollarse en lugares como la médula ósea sin generar un tumor.

Cirugía: procedimiento que por lo general involucra hacer un corte en la piel en alguna parte del cuerpo. Esto es realizado por un cirujano, un doctor que se especializa en hacer operaciones.

Efectos secundarios: problemas causados por los tratamientos contra el cáncer u otros medicamentos.

Estudios clínicos: estudios de investigación que se realizan con personas voluntarias que se preparan para comparar los tratamientos nuevos con los convencionales.

Fatiga: síntoma común durante el tratamiento contra el cáncer que se manifiesta como agotamiento profundo que no se alivia con el descanso. En algunos pacientes, este síntoma persiste por algún tiempo después del tratamiento.

Maligno: que es canceroso. **Tumor cancerígeno** es un sinónimo de cáncer.

Metástasis: propagación del cáncer de una parte del cuerpo a otra. El término plural es igual, **metástasis**.

Oncólogo: médico especializado en la atención de las personas con cáncer. Existen oncólogos médicos, quirúrgicos y de radiación.

Pronóstico: predicción del transcurso de la enfermedad, la expectativa de las probabilidades de supervivencia.

Protocolo: plan estándar detallado que los doctores siguen al tratar a los pacientes con cáncer.

Quimioterapia: también referida como **quimio**, consiste del tratamiento que hace uso de medicamentos para combatir las células cancerosas en el cuerpo. Los efectos secundarios temporales de la quimioterapia incluyen caída del cabello, náuseas, vómitos, llagas en la boca, cansancio y un mayor riesgo a contraer infecciones. El tipo de efectos secundarios que una persona tendrá dependerá de los medicamentos que reciba. No todos los medicamentos quimioterapéuticos causan los mismos efectos secundarios, y puede que un mismo medicamento cause una reacción un tanto diferente entre personas distintas.

Radioterapia: tratamiento contra el cáncer que hace uso de rayos de alta energía para combatir las células cancerosas. Este tratamiento se administra con una máquina o con sustancias que se colocan en o cerca del tumor. Los efectos secundarios de la radioterapia por lo general se manifiestan en la parte del cuerpo que recibió la radiación. Por ejemplo, el enrojecimiento de la piel en donde se recibió radiación, la

pérdida del cabello si el tratamiento se administra a la cabeza y náuseas si el estómago recibe la radioterapia. El cansancio es el efecto secundario más común de la radiación.

Recurrencia: que el cáncer ha regresado; las células cancerosas han comenzado a crecer de nuevo tras el tratamiento.

Relapso: recurrencia; cáncer que ha regresado tras haber estado un tiempo sin presentar la enfermedad.

Remisión: desaparición o reducción de los síntomas del cáncer en respuesta al tratamiento. Las remisiones pueden ser parciales o completas; una remisión completa significa que no hay señal de cáncer detectada por pruebas, imágenes y exámenes físicos.

Tejido: agrupación de células que colaboran en conjunto para realizar cierta función en el cuerpo. Las partes distintas del cuerpo, como la piel, los pulmones, el hígado o los nervios pueden ser considerados como tejidos. A menudo, los médicos hacen una biopsia del tejido para saber si contiene células cancerosas (vea también *maligno*, *benigno*, *biopsia*).

Tumor: protuberancia (nódulo) de tejido anormal. Algunos tumores son cancerosos mientras que otros no.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

Para obtener más información

Organizaciones nacionales y sitios en Internet*

Cancer Really Sucks Sitio Web: www.cancerreallysucks.org¹

- Recurso en línea monitoreado y diseñado por adolescentes para adolescentes con algún familiar querido con cáncer.

Cancercare Número de teléfono: 212-712-8848 Sitio Web: www.cancercares.org²

- Ofrece "Pillow Talk", un paquete de atención para ayudar a los miembros de las familias a comunicarse mejor entre sí y se sienten más cómodos hablando sobre el cáncer.

KIDSCOPE, Inc. Sitio Web: www.kidscope.org³

- Cuenta con materiales en línea para ayudar a los niños a lidiar con el diagnóstico y el tratamiento de un padre con cáncer, incluyendo un libro de historietas sobre quimioterapia ("Kemo Shark", el tiburón) y un video para niños sobre una mamá con cáncer de seno.

Kids Konnected Línea telefónica sin cargos: 1-800-899-2866 (si le responde el sistema de correo de voz, deje un mensaje para que le llamen de regreso).
www.kidskonnected.org⁴

- Una red de apoyo para niños y adolescentes que tienen un padre con cáncer y para aquellos que han perdido a algunos de sus padres por la enfermedad.

Children's Treehouse Foundation Sitio Web: www.childrenstreehousefdn.org⁵

- El sitio web incluye recursos y la ubicación de los programas de apoyo para los niños cuyos padres tienen cáncer.

National Cancer Institute (NCI) Línea telefónica gratuita: 1-800-422-6237 TTY: 1-800-332-8615 Sitio Web: www.cancer.gov⁶

- Para recibir más información sobre cáncer, o para información especializada para adolescentes, puede llamar y solicitar un folleto para adolescentes cuyos padres está afrontando el cáncer o consultarlo en Internet en:
www.cancer.gov/cancertopics/when-your-parent-has-cancer-guide-for-teens⁷

** La inclusión en estas listas no implica endoso por parte de la Sociedad Americana Contra El Cáncer.*

Independientemente de quién sea usted, nosotros podemos ayudarle. Contáctenos para obtener información y apoyo. Llámenos al **1-800-227-2345** o visítenos en www.cancer.org.

Hyperlinks

1. <http://www.cancerreallysucks.org/>
2. <http://www.cancercares.org/>
3. <http://www.kidscope.org/>
4. <http://www.kidskonnected.org/>
5. <http://www.childrenstreehousefdn.org/>
6. <http://www.cancer.gov/>
7. <http://www.cancer.gov/cancertopics/when-your-parent-has-cancer-guide-for-teens>
8. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

Referencias

Christ GH, Christ AE. Current approaches to helping children cope with a parent's terminal illness. *CA Cancer J Clin*. 2006;56:197-212.

Fasciano K. ASCO Expert Corner: Returning to School After Cancer. Accessed at www.cancer.net/portal/site/patient/menuitem.169f5d85214941ccfd748f68ee37a01d/?vgnextoid=b09be05611d54110VgnVCM100000ed730ad1RCRD on May 20, 2010. Content no longer available.

Harpham WS. *When a Parent Has Cancer: A guide to caring for your children*. New York: HarperCollins, 2004.

Karlsson E, Andersson K, Ahlström BH. Loneliness despite the presence of others -- adolescents' experiences of having a parent who becomes ill with cancer. *Eur J Oncol Nurs*. 2013;17(6):697-703.

National Cancer Institute. Pediatric Supportive Care (PDQ[®]). Accessed at www.cancer.gov/cancertopics/pdq/supportivecare/pediatric/HealthProfessional on January 27, 2015.

National Cancer Institute: When Someone In Your Family Has Cancer. Accessed at www.cancer.gov/cancertopics/when-someone-in-your-family-archived/page1 on May 19, 2010. Content no longer available.

Thastum M, Johansen MB, Gubba L, Olesen LB, Romer G. Coping, social relations, and communication: a qualitative exploratory study of children of parents with cancer. *Clin Child Psychol Psychiatry*. 2008;13:123-138.

Thastum M, Watson M, Kienbacher C, et al. Prevalence and predictors of emotional and behavioural functioning of children where a parent has cancer: a multinational study. *Cancer*. 2009;115:4030-4039.

Welch AS, Wadsworth ME, Compas BE. Adjustment of children and adolescents to parental cancer. Parents' and children's perspectives. *Cancer*. 1996;77:1409-1418.

Hyperlinks

1. <mailto:permissionrequest@cancer.org>

Escrito por

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la Sociedad Americana Contra El Cáncer (www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

Actualización más reciente: mayo 8, 2015

La información médica de la La Sociedad Americana Contra El Cáncer está protegida bajo la ley *Copyright* sobre derechos de autor. Para solicitudes de reproducción, por favor escriba a permissionrequest@cancer.org (<mailto:permissionrequest@cancer.org>)⁴.

cancer.org | 1.800.227.2345